

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Precios de suscripcion.—(Tirada especial.)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre.. 2'50 ptas.	Trimestre.. 3 ptas.	Un año.. . . 15 ptas.
Semestre.. 4 50 »	Semestre.. 5 »	
Año.. . . . 8 »	Año.. . . . 9 »	
Tirada ordinaria. Trimestre 1'25 rs. Semestre 2'25 ptas. Un año 4'25.		

REPUBLICANO SENCILLO
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

RAMALLERAS, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
DESPACHO de 10 á 12 de la mañana.
Núms. sueltos (edicion económica) en Barcelona 2 ctos.
» » » » fuera de » » 0'10 pta.
» » (tirada especial) en toda España 0'25 »

MADRID.

En el mundo ministerial se registran varios casos de cólera morbo-conservador.

Desde que Castelar pronunció su magnífico discurso en el Congreso, á Pidalgo le ha entrado tal descomposicion, que sus mismos amigos le desconocen. Su nariz arremolada de suyo, ha perdido aquel color violáceo que constituía uno de sus más bellos adornos. Ya no vocifera en los pasillos ni abraza con efusion á los sacristanes que acuden al ministerio de Fomento todos los días. Temeroso y místico, parece un ave de corral despues de un aguacero.

Otro de los atacados es D. Antonio, el Boadil chiquitín de estos tiempos. Despues de haber hablado Sagasta, nadie podría reconocer en aquel vegete encogido, al antes soberbio vicario general castrense de los conservadores.

A no haber sido por los cuidados de Ramon, su fiel escudero, sabe Dios dónde estaria á estas horas D. Antonio, á pesar de la proteccion visible que por mano del cardenal Moreno le dispensa María Santísima. Cuando el ex-monstruo llegó á su casa, despues del apabullo sufrido en el Congreso, cuentan que llamó á Estéban Collantes y le habló así:

— Saturnino, noto que algo extraordinario pasa en mi vientre. Yo tengo cólera...

— Es natural. ¿Quién no se irrita oyendo los ataques que nos dirigen los fusionistas?

— Saturnino; sé franco; quiero oír tu opinion sincera. ¿Soy un sábio ó me quedo corto?

— Es V. más que un sábio, es V. el Altísimo.

— Gracias.

— Habla V. como Ciceron y otros.

— Muchas gracias; pero me siento malo. Hay quien dice que estoy en la decadencia y por eso, sin duda, tengo este malestar en los riñones y esta destemplanza...

Ramon desnudó con mucho mimo al alicado malagueño; momentos despues aparecia Silvela, el suave, y le besaba en la frente diciendo:

— Duerme; oh César! por más que esta tarde hayas metido la pata en el Congreso de los diputados.

Y D. Antonio se durmió como un cachorro.

Romero es el único á quien no le ha atacado la enfermedad; porque con Romero no puede ni una bala de cañon, aunque sea esta del tamaño de Teodoro Guerrero.

El fusionista y político á la inglesa Sr. Cuesta (D. Justo Pelayo etc.) arremetió contra el ministro de la Gobernacion en el Senado y le dijo cosas que harian sonrojar al mismo caballo de bronce de la plaza Mayor; pero Romero... ¡ calle V. por Dios! Romero se reia como si le llamaran hermoso ó le estuvieran ofreciendo una plaza de consejero de ferro-carril.

Roca de Togores, por otro nombre, el marqués de Molins, terció en el debate del Senado, y con frase amena y rostro bello aunque peludo, hizo elogios del difunto conde de San Luis, que en paz descansa.

Moyano, el bien parecido, reclamó para si parte de la gloria que se le adjudicaba al referido y finado conde, y la sesion concluyó con un coro general de monárquicos fervientes en competencia y á precios reducidos.

En clase de fervientes actuaron los Sres. Mazo (á Dios rogando y con el Mazo dando) Concha y Sanz, estos dos últimos, generales del reino y ultramarinos, y el antes citado ministro de la Gobernacion.

Todos gritaban:

— ¡ Nosotros somos tan monárquicos como cualquiera!

Y los que estábamos en las tribunas nos reiamos hácia dentro porque, gracias á Dios, ya conocemos el paño.

¡ Pero, hombre, haberse quemado la Armería sin permiso de la autoridad!

Que se le quemé la casa á un pobre, puede pasar: ¿pero la Armería?

Hay para desesperarse.

El patriarca de las Indias, que á pesar del cargo de confianza que ejerce en palacio no acudió al sitio de la catástrofe — porque en ninguna parte se está mejor que en la cama — comenzó á elevar preces al Todopoderoso para que contuviera el elemento devastador y, efectivamente, se quemó todo el edificio.

Cierto que las paredes quedaron en pié y esto se debe, sin duda alguna, al patriarca, pero á Cánovas le supo muy mal esta falta de atencion del Todopoderoso.

El senador Sr. Güel y los periódicos han dado en decir que este incendio producido por la pólvora encerrada en el edificio, debe servir de escarmiento á los que con punible imprevisión no saben cuidar nuestros chirimbolos históricos.

Lo cierto es que se han quemado una porcion de joyas: entre ellas un precioso cuchillo con que mondaba las patatas D.ª Juana la Loca en sus momentos de desesperacion y el corta plumas ilustre que servia á D. Enrique el Doliente para cortarse los callos.

Los izquierdistas han comido al fin y al cabo, si bien pagando los manjares de su bolsillo.

En la prevision de que ha de pasarse mucho tiempo sin que se vean en otra, algunos comensales se llevaron para su casa el pan sobrante.

Becerra pronunció un discurso para decir que él es el único demócrata que hay en España, perdonándose á si mismo la inmodestia.

Inútil parece advertir que este discurso fué una especie de purga administrada al final para contrarrestar los efectos de la langosta á la vinagreta.

A la salida oímos el siguiente diálogo:

— ¿ Qué le ha parecido á V. el discurso de Becerra?

— Sumamente laxante: temo que nos traiga una irritacion.

La gente distinguida no se atreve á abandonar la Corte, temiendo que el cólera la sorprenda fuera de su casa y tenga que morir por ahí, sin amigos que vengán en coche al cementerio, ni periódicos que publiquen la esquelita de defuncion en gran tamaño.

Esto hace que los teatros y circos de verano se vean llenos de damas y galanes, ávidos de distracciones y de fresco.

Pero maldito lo que se distraen.

Los actores de secano, que hoy rigen, lejos de excitar el regocijo del público, producen tal sensacion de tristeza, que ayer sacaron accidentados á varios espectadores del Circo de Ribas, donde se verificó el estreno de un juguete cómico.

Noches pasadas un guardia civil de caballería que presenciaba la ejecucion de una zarzuela bufa en el teatro de Recoletos, fué acometido de un síncope.

— ¡ Y á esto llaman divertirse? — decia el hombre, vertiendo copioso llanto.

Casi todas las noches, los acomodadores, despues de terminada la funcion, se ven obligados á registrar los palcos, porque los espectadores se quedan siempre dormidos y hay necesidad de echarlos á la calle poco ménos que á empellones.

En cuanto se cierran las Cortes no sé que vá á ser de nosotros.

Porque, hoy por hoy, este es el único espectáculo cómico que nos ha quedado.

JUAN BALDUQUE.

EL CÓLERA Y LOS CHACÓS.

Pues señor, ahora resulta que el cólera es de caballería.

Supongo que Vds. habrán leído en los periódicos la noticia, la estupenda noticia.

El cólera no ha sido importado á Europa por el transporte *La Sharte* ni por Lasarte de *El Diluvio*. El cólera estaba en Tolon desde 1855.

Unos chacós, procedentes de la guerra de Crimea, han estado almacenados en un departamento de las oficinas de Tolon y estos tales tenían el cólera.

Nadie se cuidaba de los chacós ni de la madre que los habia parido, cuando á un ciudadano empleado se le ocurrió removerlos.

¡ Nunca lo hubiera hecho!

El cólera que durante treinta años habia estado entre aquellos venerables chacós viviendo como el pez en el agua, se resintió.

— ¡ Cómo! — diria — ¿ me vienen á estorbar en mi mando de presidente de la república de estos apreciables pedazos de cuero y carton? ¡ Ahora vereis!

Y enseguida se declaró al empleado, como si éste fuera una niña y él un amante novel.

Cada vez que pienso que treinta años ¡ treinta años! ha estado el Sr. de Morbo Asiático sin más compañía que la de unos ornamentos de soldados de caballería, me quedo tamañito!

¡ No, y que todavía estaria á estas fechas si no hubiesen ido á fastidiarle!

¿ Qué habrá pasado entre los chacós y el cólera durante tan largo periodo de tiempo? ¡ Vaya V. á averiguarlo!

Yo creo que lo que desde luego han hecho ha sido criar microbios y parásitos ¡ esos izquierdistas del cólera! si quiera fuese para estar más acompañados.

Y eso es lo que nos ha perjudicado. Sin microbios no habria cólera, segun ha dicho el doctor Carbon de Kok.

Porque ya saben Vds. lo que son microbios. Gente que se cria en los chacós, producida por unos hongos que luego pasan á la categoria de sombreros de copa de alta. Esos son los microbios, y como quien quita el mal, quita el peligro, suprimid el chacó y no tendreis microbios, suprimid el microbio y no tendreis el cólera. Esto es lógico... y *chanfí*.

Hablando en serio, parece mentira que nos andemos por las ramas en la cuestion del cólera. Lo que cualquiera persona de mediano sentido vé, sin necesidad de doctores ni especialistas, es que el cólera existe, y que en cuanto á su naturaleza y causas estamos á la misma altura que en el año 1833.

Cada vez que ese apreciable sugeto nos visita, todas son suposiciones... y la medicina tan ignorante como el primer día. Ahora son los microbios ¡ esos *timitos*! los que están de moda; y para que la cosa sea más chusca los han hecho ser criados á los mismos pechos de los chacós de Crimea ¡ Ah, mon Dieu de la France!

¡ Y los periódicos hablan de esto en serio! Es lo mejor que se les puede ocurrir para hacer desternillar de risa á la gente.

Lo que se necesita contra el cólera es limpieza, buen humor... y medidas sanitarias como las que aqui se toman, aunque se perjudique el comercio. Si Marsella hubiese hecho con Tolon lo que nosotros hemos hecho con ella, á estas horas se veria libre de ese terrible azote.

Y basta de tomar el asunto en serio, cosa en que no pensábamos cuando empezamos á escribir este articulejo.

Si el cólera prefiere los chacós á las personas, proponemos á la Junta de Sanidad que le ponga un piso lleno

de ellos en las afueras de la población, dado caso que nos visite.

Y en el piso se puede estar ese amarillo sugeto hasta la consumación de los siglos.

Amen.

¡QUÉ MIEDO!

Hace quince ó veinte días que los pobres concejales que nombró don Aquilino, padecen las ansias grandes de aquellos que tienen miedo y que no pueden marcharse. Don Alberto está temblando y reniega del instante en que por darse charol se metió á señor alcalde, mejor dicho, lo metieron, que él no se mete con nadie.

El cólera le amedrenta, le adivina en todas partes, sueña con él cuando duerme, le tropieza por la calle, bien en forma de pepino ó de podrido tomate; le vé salir de las cloacas y estenderse por los aires cubriendo á la población con todos sus arrabales, de mismas conservadores. Otras veces cuando sale, de casa de la ciudad y vé los municipales, hasta distingue micróbios en los chacós y los sables, y sacando un buen cigarro que usa para casos tales, lo enciende con mucho anhelo apaga la luz y vase.

¿Y qué diremos señores de los demás concejales?

Que es tanto el pavor que tienen que hasta parecen *calábres*. ¡Cuánto valiente echó al mundo Dios en sus designios grandes! ¡Cuánto esclavo del deber! ¡Cuánto hombre de esos que valen para animar al medroso y dar valor al cobarde! Es claro que ellos no dicen que es el miedo el que les hace presentar las dimisiones para poder ausentarse; no, señor, ahora resulta que ellos ¡modestia apreciable! no deben ocupar cargos que hoy encuentran ilegales.

¡Válgame Dios y qué escrúpulos produce entre los maleantes el señor de Morbo-Asiático-Epidémico del Ganges! Ya sabemos la manera para otra vez, si nos salen ediles conservadores, de hacerlos marchar á escape; diciendo ¡que viene el cólera! no queda en su puesto nadie. ¡Pero qué ejemplo nos dan! D. Aquilino de H.,

usted que manda y dispone lo que del gusto le sale, puede, en obsequio de todos, mandar ocho ó diez carruages á buscar á esos ediles que á estas horas ni andar saben, y llevarlos hasta el puerto y en un vapor ó patache remitirlos á Mahon para que tomen los aires... y si usted se va con ellos, será apoteosis *fnale*. Hagalo así y Barcelona que aplaudir lo bueno sabe, le levanta á usted una estatua, ó dos... ó catorce pares.

Postdada. Me ha dicho uno que tampoco le llega en tan fiero trance á Herce la camisa al cuerpo, ¡y eso que lo tiene grande!

TOROS.

Costándonos un *chulé*, porque el Sr. Font nos ha retirado las entradas, sin duda porque en el número anterior decíamos que llevar un duro por un asiento de tendido era sacarle á uno un ojo de la cara, fuimos á la plaza.

Y á propósito: ha habido á veces empresarios que, por los mismos motivos que el Sr. Font, nos han retirado la butaca. Sépase para desde ahora en adelante que El BESILIS será siempre el mismo, y que ni una localidad ni nada de este mundo le obliga á dar bombo á lo que es malo. Manden ó dejen de mandar localidades los empresarios á esta redacción, nosotros conservaremos siempre nuestra independencia.

Y dicho esto, entremos en materia.

Buena tarde se le presentó á esa manta de Palencia llamado Sr. Font para su corrida.

Decían muchos, antes de ir, que habria poca gente, porque de Barcelona habian salido las personas que pueden gastar, y que además la circunstancia de las cinco pesetas retraeria á los aficionados. ¡Error, lamentable error! Puede ponerse á treinta reales el tendido de sombra y á veinte el de sol, y se llenará la plaza de la misma manera que el domingo pasado.

Ninguno entiende á este público bonachon como el empresario actual, que piensa sacarnos los dos ojos de la cara cuando venga Mazantini.

La plaza, un lleno. Presidia el Sr. Porcar.

Salieron las cuadrillas de Lagartijo y Frascuelo, hicieron el saludo, lanzaron los capotes de lujo á los amigos, tomaron la percalina y sonaron los clarines.

Y salió á la arena el primer toro.

Castillejo: Colorado, bragado, ojinegro, cornalon y de bastantes libras. Entre Pepe y Calderon, Cuchi y Cirilo le pusieron nueve varas, dos de ellas bastante bajas, perdiendo tres caballos. El Sabaté remendó su zapato con una vara tan mala como él acostumbra. Juan Molina cogió dos pares, uno superior al realce y otro á la media vuelta, y el Gallo puso medio par al cuarteo y otro bueno al revuelo de un capote, alternado con dos salidas falsas.

Lagartijo que vestia azul y oro propinó al bicho un pase alto, cuatro con la derecha, cuatro naturales, uno en redondo y un pinchazo en su sitio; un pase de pecho, otro natural y una estocada á volapié un poco perpendicular; pase natural, cinco con la derecha y uno por alto, media estocada contraria; cuatro naturales y un descabello al primer intento.

En el primer tercio el bicho fué bravo, quedándose algo en el segundo y noble en el tercero.

2.º toro.—*Cava-queso*, castaño oscuro, careto, bragado, corni-corto. Entre Cuchi, Cirilo y Pepe le atizaron siete garrochazos, estando al quite Salvador.

Coloca Pablo dos buenos pares al cuarteo y Regaterin uno y medio, éste á toro parado. Lo pasa Salvador una vez por alto, tres al natural y una con la derecha, dando una magnífica estocada á volapié honda, descabellando á la primera.

3.º toro.—*Pela-espigas*: Colorado, bragado, ojinegro, coliblanco, lucero y bien armado. Tomó catorce varas de Pepe, Cuchi, Cirilo y Sabaté, dejando en la arena cuatro pencos; entre Marene y el Gallo le colgaron dos pares y medio de rehiletos, pasando á manos de Rafael, que tuvo que emplear una porcion de pases naturales, de pecho y en redondo para tres pinchazos y una magnífica estocada que hizo innecesaria la puntilla. En uno de los pinchazos, al liar sufrió una colada, estando Salvador al quite con oportunidad, por lo que mereció palmas.

4.º toro.—*Repollo*: Buena lámina, colorado, bragado, ojinegro, cornidelantero. Trece varas tomó de Pepe, Manuel, Cuchi y Cirilo.

Ostion y Pablo le adornaron el morrillo con dos pares y medio de zarcillos, y Salvador le dió una magnífica estocada honda y algo contraria, despues de dos pases con la derecha, uno de pecho, uno por alto y cuatro al natural.

5.º toro.—*Paquiro*: Buena lámina, fino, castaño oscuro, bragado y bien armado.

Tomó trece varas de José y Manuel Calderon y Cirilo, matando un jamelgo. Manene y Juan Molina le pusieron tres pares de arracadas, y Rafael despues de una brega ceñida y corta, como él sabe hacerlo cuando quiere, dió una estocada superior á volapié, saliendo como el arte manda, quedando el toro muerto instantáneamente.

6.º toro.—*Bizcochero*: Negro, bragado, careto y bien armado. Tomó ocho varas de Cuchi, Manuel y Sabaté, al que dió dos caídas de zapato repiqueteado, matándole un jaco. Regatero y Ostion le colgaron dos pares y medio de palitroques y Salvador despues de una brega de lucimiento le dió una magnífica y superior estocada dando las tablas que hizo innecesaria la puntilla.

7.º toro.—*Colorado*, careto y corniancho. Tomó ocho varas de Manuel, Cuchi y Cirilo. Juanito Molina y el Ga-

llo lo adornaron con tres pares de banderillas, y Ostion le dió muerte, despues de varios pases, con una estocada magnífica á volapié.

Resúmen.

Mal los picadores, castigando y estropeando los toros con sus puyazos bajos, mereciendo cuasi todos alguna multa. Bien los bandarilleros; Pablito y Gallo pusieron un par sobresalientes. Los maestros bien: el uno al lado del otro valen mucho.

Los toros medianos, no correspondiendo ni á su fama ni á su excesivo coste.

La direccion bien.

La presidencia acertada.

Y el Sr. Font, esa manta de Palencia, metiéndose cinco mil naps limpios en el bolsillo.

MONSTRUOSIDADES.

En el Salon Parés.

Pellicer.—Un dibujo Pellicer, que tiene mucha verdad, pero sin elegancia en la factura. De seguro que no gustará sinó á los artistas, porque su manera de interpretar solo está al alcance de los que han pasado muchos años estudiando y observando el natural.

Llopart.—Un cuadrito. Como principiante que es, le aconsejamos que estudie.

El BESILIS piensa más adelante publicar una lista de todos los empleados públicos ó médicos que abandonen sus puestos en la contingencia de dudosa que nos visite ese señor de Cólera.

Por supuesto que cada nombre irá acompañado del calificativo correspondiente.

«La piedra está arrojada. Aceptamos la lucha sin recelo. El pueblo vencerá al rey. La República triunfará.»

¡Vaya si vencerá!

Que como dijo ha tiempo Castelar: Ciertas instituciones representan la lucha entre el trono y el pueblo, y los tronos son pasajeros y el pueblo es eterno.

Nota.—Las dos primeras líneas de este suelto no son mias; son de un periódico portugués, señor fiscal.

Y va de timos.

Un telegrama del «Diario de Barcelona.» Se refiere a discurso del señor Castelar.

«Se ha declarado partidario de la union del evangelio y de la ciencia; ha protestado enérgicamente contra la masonería, orden tenebrosa que arrancó á Portugal de España.»

Y efectivamente, lo que dijo el señor Castelar fué lo siguiente:

«No soy partidario de los jesuitas, ni participo de las supersticiones de los masones contra ellos; lo único que me subleva la conciencia, cuando de los jesuitas hablo, es lo mucho que la Orden contribuyó ¡ingrata! á la separacion de España y Portugal, traicion que jamás puede perdonarle España.»

Lo que dá una muestra de la honradez, veracidad, dignidad política, etc., del de 'n Brusi.

Al fin conservador.

Vamos á ver: ¿como cuánto dirian Vdes. que ha tardado en llegar á Sabadell, una carta salida de Alicante el 27 de Marzo último?

Pues nada más que 3 meses, porque á los señores empleados les ha pasado por... las narices mandarla á dar una vueltecita por Filipinas.

Y ya no me vuelvo á quejar. Desde hoy cuando escriba una carta á Madrid, pondré en el sobre: A los señores nietos de don Fulano de tal; San Petersburgo.

Y me echaré á dormir en la seguridad de que la carta irá á Madrid.

El Correo Catalan llama al *Motin*, periodicocho... libelo infamatorio, que debia caer bajo la jurisdiccion de la policia sanitaria, y á quien se debia echar á presidio en nombre de la decencia, etc., etc.

En fin, que le dice todo, ménos carlista, que es el único insulto que no tolera ninguna persona decente.

Sobre microbios.

Anteayer pasaba D. Ignacio con Tort y Martorell por la Rambla, y uno al verlos exclamó:

— ¡Cielos! el Sr. Fontrodona con un microbio!

Se nos dice que los doctores Sres. Casasa y Fábregas van á salir para Marsella para estudiar el microbio.

¡Es claro! son de la familia.



¡Tranquilidad en toda la Península!

La otra noche vimos á Pompeyo Gener en el café de Pelayo corrigiendo pruebas y sacándose microbios de la nariz.

Rataflautas también es un microbio.

« La cojeré, dicen que dice D. Ignacio refiriéndose á la vara de alcalde, cuando haya tres ó cuatro atacados del cólera y la dejaré al cantarse el Te-Deum. »

Y miren Vds. como no viniendo el cólera nos libramos de dos calamidades.

Dice *El Siglo Futuro*, entre otras cosas, hablando de una juerga de gente gorda, pero muy gorda.

« Segunda pregunta :

¿ Podrán decirnos si es cierto que un personaje encumbrado de la situación cantó, después de la cena, unas coplas alusivas al Santísimo Cristo de Búrgos, llenas de horribles blasfemias? »

¿ Pues no habíamos quedado en que era tan católico? »

Levantado el destierro que sufría, ha vuelto á la Côte el director de *La Broma* D. Eloy Perillan Buxó.

Mi enhorabuena.

Dos cosas buenas ha hecho D. Rómulo Mascaró estos días.

Se ha quitado los guantes y se ha ofrecido á la Junta de Sanidad.

Se le felicita por ambas cosas.

Un incidente en una sesión del Congreso:

« Don Venancio Gonzalez:— El Sr. Romero Robledo ofendió días atrás, en el Congreso, á un senador; y ayer ofendió á un diputado, hablando en la alta Cámara. Francamente, esto es solo digno de desprecio. »

Romero Robledo, que llega de charlar en el Senado:— Perdone el Sr. Gonzalez, yo no he querido ofenderlo; yo no he querido decir.... »

Sagasta.— ¡ Vaya un ministro de la Gobernación! Y vaya también una persona seria. Ni eso es ser ministro ni persona. »

Lo que es donde el del tupé pone la lengua levanta roncha.

Así nos gusta á nosotros que se trate al ex pollo.

« Se prohíbe hablar del cólera » ha puesto con buen acuerdo, según leo en *El Diluvio*, en un rótulo un librero.

Yo censuro esa medida, que estaría mejor hecho poner en letras muy grandes:

« Se prohíbe tener miedo. »

Una familia salió de Barcelona huyendo del cólera, que no existe, sin rumbo fijo y á la buena de Dios, como quien dice. Rodando pueblos, no encontraron donde alojarse, durmieron en sillas, perdieron el equipaje y se tuvieron que volver á la ciudad.

Es la historia de siempre.

El Busilis no comprende que nadie salga de Barcelona, que es donde se está más seguro. Dadas las precauciones adoptadas aquí, es más fácil que el cólera entre en España por cualquier otra población de la costa.

Yo aquí me achanto,
yo aquí le aguantó
sin vacilar,
que si voy fuera
ese cólera
me va á baldar.

Leo en *El Diluvio*, esa epidemia importada por *La Sharte* de San Salvador:

« Pasajeros llegados ayer en el primer tren de Gerona, por el interior, vieron un poco más acá de Granollers el cadáver de un hombre que, según parece, fué hallado tendido en la vía férrea. »

Si era cadáver á la fuerza había de estar tendido... A menos que no le hubiesen apuntalado.

La semana pasada se me escapó una errata de *órdago*. Decía yo: « La viuda era casada y ha dejado ocho hijos. »

Y no era viuda, que era víctima. Y ningún s. p. de mis enemigos me ha pegado un palo!

El doctor carbon de Kok, que es otro doctor Pasteur en *camamerta*, dice que los microbios solo viven en el agua y que hay que fumigarla.
Por algo la bendicen.

Ya los ingleses comienzan a tomar sus medidas contra el cólera. En Gibraltar imponen cuarentena... y todos los sastres de Barcelona han pasado las cuentas a sus parroquianos.

Carreras en París, según él dice, se ve acechado por los microbios que le envía la Embajada española.
Es decir, que se ve perseguido por polizontes.
¡Dáte tono, Mariquita!

Han llegado a Marsella los ministros del Interior, de Obras Públicas y de Comercio.

Y también han llegado los señores Faura, Singla, Benet y Colom, Salas, Sagner y Cusachs.
¡Honor a los valientes!

Los nombres de los concejales arriba expresados deben ser esculpidos en adoquines para que los tengan presentes otra vez los electores.

MICROBIANA.

Un microbio, fogoso en sus ardores,
A una *microbia* requebró de amores.
Lo supo el doctor Koch, ese alemán,
Y se irritó de ver tanto desman,
Diciéndoles: « dá grima;
Si os echara agua belada por encima
El mal no remediara;
Al revés, que el ardor se acrecentara.
¿Qué voy a hacer ¡gran Dios! en este apuro?
A cocerlos en agua; eso es seguro.»
Y euce desde entonces el doctor
Los microbios con gusto y con ardor,
Y causan su deleite
Rociados con aceite
Y un poco de vinagre; una ensalada
Que dá gusto comer sal-pimentada.

Un consejo, lector, que es pistonudo:
No comas el microbio nunca crudo.
Te lo comes cocido....
Y asunto concluido.

En sustitución del señor *Yque* ha entrado a ejercer las funciones de alcalde el Sr. Col y Flor, digo, Coll y Pujol.
Ahora sí que no nos dá el cólera, porque en las primeras letras de su apellido se lleva el nuevo alcalde la mitad.

Un sacerdote se acercó a una anciana el domingo pasado en la Rambla de Canaletas y se la llevó a su casa bajo el pretexto que tenía que darla dinero que le habían dado para ella. Una vez en la habitación, dejó sola a la vieja por unos momentos y luego se presentó a su vista con el traje de nuestro primer padre Adán antes de comer la manzana. La víctima se asustó al ver que querían representar con ella la escena del Paraíso, y aprovechando un momento en que el cura fué a cerrar las vidrieras del balcón para escaparse a los aplausos de la vecindad, abrió la puerta de la escalera y echó a correr. La escena sucedió en la calle de Tallers, y nos lo ha contado un hijo de la víctima.

Ahora bien, lo que es malo para el microbio es bueno para ese cura; que le echen jarros de agua encima.

Un remedio anti-colérico que ha manifestado a *El Diluvio* por el correo interior un especialista: bozales metálicos.
No nos parece mala la idea.

¡Qué no daría yo por ver usar ese preservativo a algunas personas que conozco!

Así no tendrían el cólera... y no me morderían.

EL BUSILIS ha pagado de nuevo la contribución, con recargo del *sarraceno*, y eso que no había venido nadie a cobrarla en las horas de despacho.

Creemos que también pagarán su respectiva contribución los señores Mas hermanos, Sedó y otros.

Este último caballero me han dicho que tiene una casa en la calle de San Pablo, que debe estar tan corriente como EL BUSILIS.

¿No es verdad, señor Santos, amigo mío, apreciable empleado?

Nota bene. — EL BUSILIS es casi el único periódico semanal que paga al honrado estado conservador la contribución.

Dos beneficios ha habido durante la semana en el Nuevo teatro de Novedades, el de Sanchez de Leon y el de Rosell.

Escusamos decir si cosecharían aplausos ambos beneficiados.

En el de Rosell se representó una cosa de muy buena sombra: la parodia de Okill y sus muñecos, que fué muy reida y aplaudida.

Y todavía dirán que vá a venir el cólera cuando todos estamos de tan buen humor.

Pastora, la mi pastora,
mira bien por donde marchas,
que aquella lo sabe todo
y la tienes escamada.

Ese Carulla, que es un solemnísimo majadero, está muy incomodado con España porque no vamos a conquistar a Roma para reglársela al Papa.

No te incomodes, tontin, que ahora la conquistaremos. Vamos allá, la tomamos y te la servimos en un plato.

¿Quiéres más todavía?

En Alicante no quería el pueblo que entrase en el puerto un buque que había cumplido la cuarentena en Mahon. Hombre, ni tanto, ni tan calvo que se le vean los sesos. No parece sino que está Romero en Alicante.

SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy.—Santa Moralidad, con *in...*terrogantes.

Santo de mañana.—El Beato Aquilino, protector del Santo de hoy.

Cuarenta horas.—Muchos meses ha tardado Rigoletto en liar el petate. Huye del cólera, pero le lleva en la conciencia.

Plática.—¿Y qué dice Robert? ¿qué asegura?

—Lo que todos: que no tiene cura.

—¡Qué abandono!

—¡Pobrecico!

—¡Pobre mono!

—¡Pobre mico!

Gozos coléricos.—Entre don Alberto, varios tenientes de alcalde, y no pocos concejales ¡Pápa, jo tinch por!

Visitas.—No admitimos las de los franceses.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

Teatro Real.—Por enfermedad del Director, no hay función, ó si la hay es a telon corrido.

Teatro Conservador-sin-liberal.—La comedia de aparato lúgubre:

¡Apunten! ¡fuego!

Y la pieza:

¿Dónde está mi conciencia?

por el director de la compañía.

Nota.—En vista del gran éxito obtenido por el drama « Los mártires de la Libertad, » la empresa de este teatro hará todos los posibles por volver a ponerla en escena cuanto antes.

Otra.—A la mayor brevedad se estrenará el drama jocoserio:

El Trueno Final

a beneficio del director don Antonio K. Novas del Tobarillo.

Teatro fusionista.—Las comedias

Todo por subir

Y la pieza

Ni por esas.

Teatro republicano.—Por hoy no hay función; pero la habrá, y buena, cuando se hayan unido las compañías Posibilista, Zorrillista y Federal, que actualmente trabajan en distintos coliseos.

Teatro Catalá.—Compañía Barcelonesa.—La comedia de gran espectáculo en molts actes de sentiment:

¡Adeu siau, rellotjes; per sempre adeu siau!

Y la pessa cómica-lírica-fantástica-bailable-inmoral

Potas y pitas

en la que tan se distingeixen los celebrats actors, senyors Aquilinet y Llopis.

Acabará la función ab la marxa:

Veste 'n, Veste 'n,

cantada pe 'ls barcelonins, y dedicada al senyor DE Herce.

Plaza de Toros Nacionales.—Gran corrida para los días todos de cada mes.

46 000 000 de españoles

de la acreditada ganadería de la señora España, lidiados corridos, mareados y asesinados por las des-acreditadas

cuadrillas (¡y bien que *cuadrillas!*) de los célebres espadas

FRASCUELO (a) el antequerano y LAGARTIJO (a) el malagueño.

Nota.—Con estas cuadrillas no hay entradas a sol.— Los directores se cuidan de poner a los espectadores a la sombra.

ANUNCIOS

ESCAMARSE.

(VERBO REFLEXIVO).

CONJUGACION.

El Ayuntamiento. — ¿Me escamo?

Los tenientes de alcalde. — ¡Vaya si te escamas!

Faura (ap.) — El también se escama.

Aquilino y Rigoletto (a duo). — Nosotros nos escamamos.

La Junta de Sanidad. — Digo, pues si vosotros os escamais...

Barcelona (riendo a carcajadas). — ¡¡ Todos se escaman !!

CAMINITO DE ALEMANIA

HUYENDO DE LA QUEMA.

Marcha general para violon.
El autor la toca a 4 manos.

¿QUIÉN ES RIGOLETTO?

Pregunta que se hacen los lectores del BUSILIS.
La solución cuando dimita.

BABA PIDALINA.

Su curación por el excelente específico del doctor D. Esprecio.

Farmacia democrática: calle de Vete, esquina a la Porra.

EN EL NORTE.

Aria triste y solitaria por D. Arsénico Lloron de Satisfactorio.

No se canta: se llora.

SUSCRICION.

La abre EL BUSILIS a fin de regalar un corazon (de bronce) al monstruoso Lindoro. A lo menos así tendrá uno, aunque duro.

AL FREIR SERÁ EL REIR.

Proverbio cómico en una crisis y en prosa, por el caballero País.

Dedicado a los canovipados.

LA ARMONÍA.

Sociedad coral de vocingleros que nunca acaba de entenderse.

Directores en sus respectivas funciones: Rius y Taulet y Collaso y Gil.

BAZAR DE LA UNION.

Se echan remiendos y se zurcen sietes.

Duración: una semana.

Nota. Hay sastres jóvenes que vuelven casacas; son los que forman la conocida sociedad de bailes titulada *El minut*.

LICOR QUE BREA.

En todas las tabernas de esta capital.

TÍISIS DE LOS BRONQUIOS.

Aunque las aguas más indicadas son las de Panticosa, sin embargo, recomendamos a cuantos la padezcan otros baños no tan llamativos y alarmantes.

Por el correo interior se nos pueden dirigir las consultas.

OBRAS RECIBIDAS EN ESTA REDACCION.

El Juramento de un proscrito, novela histórica por D. Rafael de la Cuesta. — Hemos recibido la primera entrega de esta obra que recomendamos a nuestros lectores. Ramon Molinas, editor. — Cortes, 365.

Pío IX ante la Historia, por Leo Taxil. — Bosch Acha, y Comp.^a, editor. — Carretera Real, 43, Sans. — Cada entrega i real.

Coleccion de vocablos y modismos incorrectos y viciosos, usados por los catalanes cuando hablan el castellano, por D. Joaquin Casanovas y Ferran. — Segunda edición. Véndese en las principales librerías.

Estética de los Manicomios y condiciones que deben tener estos establecimientos para el mejor tratamiento de las enfermedades mentales, por D. Prudencio Sereñana y Partagás, un folleto; su precio: 2 reales.

Los caprichos. — Coleccion de aguas fuertes del inmortal Goya con notas biográficas del autor, por D. M. Seguí y Riera. — Centro Editorial Artístico. — Mendez-Núñez, 10, 2.^o — El nombre del autor basta a recomendar esta coleccion de dibujos, editada con lujo y baratura. La recomendamos

BARCELONA. — Imprenta de L. Obradors, S. Ramon, 4.